

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. . . . Una peseta
Fuera: semestre. . . . 2'50 "

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año X

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 4 de Mayo de 1916

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 491

La carretera de Jaca á Aragiés del Puerto

Sr. Director de LA UNIÓN.

Muy Sr. nuestro: Mucho le agradeceremos se digne dar á la publicidad, en el periódico de su acertada dirección, á las siguientes líneas, por cuyo favor le quedarán agradecidos los Representantes de los Municipios que las suscriben.

El artículo publicado por LA UNIÓN correspondiente al día 6 de Abril actual, sobre el asunto de la tan cacareada carretera de Jaca á Aragiés del Puerto, y que ha de atravesar los términos municipales de Abay, Caniás, Araguás del Solano, Sinués, Esposa, Aisa, Jasa y Aragiés del Puerto, ha causado entre los habitantes de estos pueblos una impresión grandísima, por cuanto de su construcción depende en gran parte el porvenir de estos montañeses, que privados de las corrientes de la vida moderna, no pueden dar impulso á la explotación minera, agrícola y principalmente forestal, toda vez que los Valles de Aragiés del Puerto y Aisa, poseen en sus montes fabulosas cantidades de árboles (pinos) maderables, que hoy no pueden extraerse por carecer de una carretera que ponga en comunicación a estos pueblos con la plaza comercial de Jaca. Por espacio de 18 años hemos solicitado de los Poderes públicos, por mediación de nuestros Representantes en Cortes, la perentoria necesidad de que se construyese la mencionada carretera, sin que, a pesar de tan dilatado tiempo, hayamos conseguido la realización de nuestros justos deseos, petición que una vez más hicimos presente, por las Comisiones representantes de las localidades antes citadas, a nuestro dignísimo Diputado a Cortes, D. Vicente de Piniés, en nuestra última visita en Jaca, y no cabe la menor duda que estos pueblos, hoy anémicos y moribundos, volverían a la vida floreciente y de prosperidad a que tienen derecho por su civismo y buenos ciudadanos españoles, pagando al Estado las gabelas religiosamente, y ciudadanos que se portan así, tienen

opción al apoyo oficial y a recibir de los Gobiernos auxilio en su situación precaria y angustiosa.

La carretera que nos ocupa es asunto de vida o muerte para los pueblos enclavados en su trazado, y aunque por la misma algo se ha hecho por nuestros Representantes en Cortes, falta mucho que hacer para llegar a la meta de nuestras aspiraciones, y con el fin de que no queden olvidadas las promesas hechas, estos pueblos no tienen más remedio que dejar oír su voz para que esta llegue hasta las gradas de nuestros gobernantes.

Ya que la carretera está incluida en el Plan general que publicó no ha mucho tiempo la Gaceta, que fué una de las que se declaró de urgente construcción y que, según datos, tiene consignación particular para su estudio, llévase a la práctica en el actual año la realización de sus estudios y consignese en el Presupuesto para Obras públicas del ejercicio de 1917 alguna cantidad para dar principio a su construcción, y entonces diremos ha llegado el tiempo de nuestra redención, la miseria no se apoderará de nuestros hogares y nuestros hijos no tendrán que emigrar a países lejanos en busca de trabajo.

Interpretando el común sentir de todos los moradores de estos pueblos, los Alcaldes que suscriben del Valle de Aisa se asocian desde hoy a la petición formulada por LA UNIÓN suplicando por centésima vez del Gobierno de S. M. la realización de nuestras aspiraciones concretadas anteriormente, rogando a dicho periódico continúe la campaña iniciada en pró de nuestra carretera, ya que en ella están representados para el porvenir los intereses de Jaca y estos pueblos.

Gracias anticipadas y se ofrecen de V. affmos. s. s. q. b. s. m.

El Alcalde de Aisa

JOSÉ BESCÓS

El Alcalde de Sinués

AGUSTÍN LÓPEZ

El Alcalde de Esposa

VICENTE ABADÍA

Aisa 27 de Abril de 1916.

Bien demostrado tenemos que LA

Unión siente interés vivísimo por el desarrollo y porvenir de los pueblos de nuestra comarca.

Al fomento de sus intereses hemos siempre dedicado nuestras iniciativas periodísticas y no podía ahora faltarles, en ocasión tan decisiva para su vida, nuestro concurso, muy modesto, pero entusiasta.

Ya lo hemos dicho y hoy lo volvemos á repetir: la carretera de Jaca á Aragiés del Puerto, constituye una de nuestras obsesiones, porque nos mueve á compasión y lástima la vida precaria de los pueblos comprendidos en su demarcación; sabemos, además, que para ellos no hay otra remisión posible que la construcción de la citada carretera.

Y que no se nos diga que á este proyecto se opone dificultad alguna: á todos beneficia y á nadie perjudica; ni siquiera las rivalidades de pueblos prósperos que en determinadas vías de comunicación ven sangrías abiertas á su vitalidad, pueden salirle al paso; tampoco los altos y respetabilísimos intereses de la Patria han de oponerse á nuestra carretera, que para nada afecta á la defensa nacional. Pues que solo beneficios han de retirarse de ella, no cejan en la campaña iniciada los pueblos interesados; á las gestiones, muy acertadas, que ya han realizado, deben seguir otras y otras, pero sin desmayo, con la tozudez innata de nuestra raza, con la serenidad y valentía del que pide justicia. Del tesón y constancia en el pedir depende el éxito; si la experiencia no nos lo dijera bastaría el ejemplo latente de los *Grandes Riegos* para creer en la eficacia de la voz del pueblo, si el pueblo es enérgico y sabe en los momentos supremos sacudir su pereza aniquilante.

Nuestro diputado, amante del turismo, que en él ha visto un medio de resurgir para la Montaña, que acaricia proyectos gigantescos para encauzarlo hacia esta parte del Pirineo, tiene ahora ocasión propicia de abrir á esa fuente inagotable de riquezas, una vía fecunda, atrayente, que concentre en tan pintorescos valles, hoy inaccesibles, verdaderas peregrinaciones de admiradores de la naturaleza, que aquí, en punto á belleza, es la primera, como lo acreditan sus paisajes bravios, sus perspectivas emocionantes.

Por realizar su sueño dorado el diputado se interesará—¡quien lo duda!—vivamente por la carretera de Jaca á Aragiés del Puerto, y si esta razón no existiera, también lo haría, porque no puede ser sordo, no debe ser sordo á las súplicas de unos pueblos, que, apropiándonos una frase gráfica de cultísimo cronista zaragozano, viven enterrados en la nieve la mitad del año y á cien leguas de la civilización en todo tiempo.

Leyendo los agricultores clásicos

(continuación)

En materias rústicas el servicio

corresponde a los jóvenes y el mando a los viejos. En pocas frases, encerró Palladius todo un curso de filosofía, enseñando que la experiencia es la que debe regir el tratamiento de las tierras, en tanto que el vigor y la acometida son los llamados a realizar aquello que la experiencia induce. Este precepto parece dictado a la vez para las cosas de la guerra y de la agricultura.

Es práctica óptima transplantar las cepas y los árboles de un terreno mediano a otro mejor. La transplantación presupone una dolencia, y es natural que un ambiente favorable y bien dispuesto tienda a un pronto arraigo neutralizando la violencia dolorosa de la adaptación. Por esto Palladius aconseja que los viveros se hagan en terrenos mediocres en comparación de aquellos en que haya de verificarse la plantación definitiva.

Lo que dice Palladius de los árboles y las plantas es aplicable a los hombres, de modo, que el emigrante que se traslada a un país que valga menos que su patria de origen, sufre con doble intensidad los rigores, a veces mortales, de la transplantación.

Con sagacidad suma, advierte nuestro autor, que quien arrienda sus tierras a un propietario o un colono, que posea fincas en su vecindad, corre a su ruina y va en busca de pleitos. Tres cosas, según su dicho son igualmente funestas al agricultor; la esterilidad, las enfermedades y los malos vecinos.

Contra el cultivo a medias lanza duros cargos, y tiene razón, porque es tan dañoso como la virtud a medias y la verdad a medias. Si un labrador no cultiva las extremidades de su campo, deja pendientes grandes riesgos para su interior. Asimismo quien mantiene franjas incultas entre los surcos del arado, aparta a su tierra de la propia fertilidad. Es por esta causa que una pequeña hacienda bien cultivada es más fértil que una gran finca descuidada.

Las piedras son enemigas del campo, porque almacenan el calor en verano y el frío en invierno, acentuando los extremos de la temperatura para las plantas que tienen próximas. Con acierto sumo proceden, por lo tanto, nues-

tros payeses, amontonando las piedras de sus campos, lejos lo mas posible del cultivo, formando lo que en Mallorca y Cataluña llamamos *clopers*.

Si tratáis de adquirir una finca, razona nuestro tratadista, hay que examinar si la negligencia de quienes la han cultivado ha sido causa de alterar las ventajas de la fecundidad que debe a la naturaleza, y si han abusado de su fertilidad no dejándole producir más que especies degeneradas, porque, aunque sea posible corregir este defecto, es preferible contar con elementos sanos que esperar el buen resultado tardío del remedio. Esta regla no debe perderla de vista tampoco el que quiera hacerse cargo de una casa de comercio o una industria, midiendo antes el daño que hayan podido causar el crédito de su nombre y a su utillaje los que han estado al frente de su explotación.

No menos provechosas son las observaciones que hace Palladius, cuando nos habla de la construcción de la Casa de Campo, que debe ser proporcionada al valor del fondo y a la fortuna del propietario. Cuando un edificio ha costado sumas excesivas, resulta más difícil su entretenimiento de lo que lo ha sido su construcción. Por lo mismo su importancia debe graduarse en forma que, si sobreviene algún accidente, por grave que sea, baste, para su reparación, la renta de un año de la finca para que ha sido construida, o lo más, la renta de dos años. Cuántas veces la desproporción entre la casa y el fondo es motivo de la ruina del propietario, cuyo suelo no puede soportar el peso de la casa.

Las reglas que establece para la construcción de la casa de campo, la forma de las bóvedas y pavimentos, la orientación y condiciones de los jardines, pajares, establos, lagares y trujales, estercoleros, colmenas y palomares, graneros y las demás dependencias de una granja, merecen todavía, en gran parte, ser leídos y propagados.

Lo que sorprende de veras, revelando que los antiguos en muchas cosas nos llevaban la delantera, es la señalada atención que presta al departamento de baños. Entre los modernos tratadistas de Economía Rural, puede afirmarse que ninguno se preocupa de este servicio que Palladius estimaba que contribuía muchísimo al recreo y a la salud de los labradores.

(Continuará)

La reconquista de Jaca

Aunque mil plumas mejor cortadas que la nuestra habrán explicado, con gran ropaje literario y multitud de datos, el hecho glorioso que este artículo encabeza, sin embargo lo narraremos una vez más, porque no se repita

de los aragoneses aquellas frases que, refiriéndose a sus gloriosas hazañas y heroicas empresas, decían que eran: *largos para facellas y cortos para contallas*.

Reinaba en estas montañas como monarca de Sobrarbe, el joven Garci-Iñiguez, hijo del ilustre Garci-Ximénez, proclamado por rey a la muerte de su padre en San Juan de la Peña, el año 758, según la opinión general de los historiadores.

Ansioso el joven rey de ensanchar sus dominios, reunió un escogido ejército y marchó a la Vasconia para reconquistar Pamplona y su reino, cosa que consiguió aprovechándose de las discordias y rivalidades que entre los moriscos existían.

Mientras Garci-Iñiguez llevaba a cabo tan gloriosas empresas, los cristianos que quedaron en las montañas y valles de San Juan de la Peña no solo resistieron las invasiones de los árabes sino que emprendieron importantes operaciones; el mando de estos cristianos se había conferido por el rey a D. Aznar, inteligente caudillo, valiente y muy acreditado capitán que en esta ocasión supo dar repetidas pruebas de su bien merecida reputación, correspondiendo de la manera más digna a la grande confianza que el Monarca le había dispensado al encargarle el mando de sus bravos montañeses. Con este fin ideó la reconquista de la ciudad de Jaca, que se hallaba en poder de los árabes y que les servía de fuerte baluarte y de apoyo y defensa en sus frecuentes invasiones.

Cercana esta ciudad de San Juan de la Peña, (sobre catorce kilómetros) donde se hallaba el cuartel general de los cristianos, hallábanse los sarracenos siempre vigilantes y apercebidos para defender a Jaca, punto estratégico ya para cruzar sus huestes los Pirineos por la vía que desde muy antiguo se llama "Sumo Portu", ya para impedir que por él pasaran a España los francos que se hallaban en guerra con los árabes.

Desconociendo D. Aznar todo temor, puso estrecho cerco a Jaca, ganándose a los moros un fuerte castillo llamado "Aprizio" desde donde pudo muy bien arrear más el ataque contra la ciudad. Heroica fue la defensa de los sitiados, pero animando D. Aznar a sus bravos, les ordenó el asalto de las murallas que ejecutaron con valor, presteza y heroísmo, logrando clavar sobre las mismas el pendón cristiano de Sobrarbe, ocupando la ciudad con grande matanza de los moros que la defendían y cubriéndose de gloria el valiente caudillo conquistador.

Enseguida comunicó esta tan satisfactoria nueva a su Monarca que se encontraba en Navarra; y considerando la importancia y la grande significación que tenía la conquista de la ciudad, el rey Garci-Iñiguez creó, para perpetuo recuerdo de un hecho de armas tan glorioso, el "Condado de Aragón", señalándole por territorio todas las montañas y todos los valles comprendidos entre los dos ríos que con el mismo nombre de Aragón descienden desde los Pirineos, uno por el valle de Canfranc y otro por el de Hecho, que se conoce por Aragón Subordán, y designando a Jaca como la capital del condado; y a fin de premiar el heroísmo del caudillo de las tropas conquistadoras, el mismo Monarca nombró primer conde de Aragón al esforzado y valiente D. Aznar, sin declarar su Estado independiente como algunos pretenden, sino sujeto y subordinado a la corona de Sobrarbe. La tradición y las memorias antiguas que Jaca conserva, fijan su conquista en el año 760.

Lanzados los moros de la capital de las montañas, los cristianos se hicieron

dueños absolutos de las mismas; pero aquellos no pudieron resignarse a renunciar a un punto tan interesante para sus operaciones: desde luego resolvieron su reconquista, creyendo que fácilmente podrían arrancar del poder del conde Dn. Aznar, lo que éste les había ganado: para ello juntaron numerosas y aguerridas fuerzas, y un año después, más de noventa mil moros comandados por cuatro Valies confederados, se dirigían por Navarra penetrando en Aragón, siguiendo por la ribera del río de este nombre, llamada Canal de Berdún, y se encaminaron a Jaca con la confianza más completa de hacerse dueños de esta ciudad.

Ya las avanzadas de los musulmanes llegaban a las inmediaciones de Jaca, y levantaban sus tiendas al pie de la vertiente de la colina, en cuya cima y llanura se halla situada la ciudad; (por este motivo aquel sitio es llamado el *Campo de las tiendas*) sin arredrarse D. Aznar por la numerosa hueste enemiga que le amenazaba y sin confiar la defensa al abrigo de las murallas, salió fuera de la población a buscar a los enemigos en su propio campo, marchando a la cabeza de sus bravos montañeses, que, impulsados por su valor y civismo, no repararon en el número de sus contrarios, y solo deseaban medir con ellos sus armas.

D. Aznar con su gente encontró al ejército musulmán a media legua de la ciudad, en la confluencia de los Ríos *Aragón y Gas*, donde luego se trabó el más empeñado y reñido combate: los moros no podían presentar extensa su línea de batalla, porque la estrechez y angosto del valle que forma el río, no les permitía poner a la vez en combate mucha gente.

Acometió el Conde con los suyos a los infieles con tanta decisión y arrojo, que penetrando en medio de los escuadrones musulmanes, introdujo en ellos la sorpresa, la confusión y el desorden.

La lucha era tenaz y sangrienta; el día avanzaba; la sangre de los combatientes enrojecía las aguas de aquellos dos ríos, y por cada momento se empeñaba más y más tan reñido combate: la inquietud y la zozobra afligía a los que habían quedado en Jaca, temerosos por el resultado de tan comprometida jornada: eran los ancianos, los niños y las mujeres: éstas consideraban el grande riesgo que corría la vida de sus padres, de sus esposos y de sus hijos; deseosas de prestarles auxilio, y compartir con los mismos las fatigas y los laureles, y resueltas también a morir luchando, en medio de la ansiedad y sobresalto en que se hallaban, acordaron instantáneamente armarse de la mejor manera que las fuera posible, y salir al campo de batalla a combatir al lado de los objetos de su cariño.

Encontrábase la lucha en lo más empeñado, cuando en la cima de la cuesta que desde la ciudad baja al río en el punto mencionado se presentó aquel escuadrón de amazonas resueltas y decididas a tomar parte en la encarnizada lucha. Creyendo los cristianos ser un inesperado socorro que en su auxilio venían, redoblaron sus entusiasmos y valeroso arrojo, a la par que desconcertados los moros juzgando ser un poderoso refuerzo que, procedente de Francia, venía en apoyo de los cristianos, se alarmaron y se pronunciaron en precipitada retirada: entonces fueron acometidos por los montañeses con mayor brío y arrogancia, pues se animaban más y más a la vista de aquellas heroínas: puestos los enemigos en vergonzosa fuga, unos, por salvar sus vidas, se arrojaron al río, cuya corriente arrastraba un número considerable de cadáveres; otros perecieron víctima de los filos de las ar-

mas cristianas y los más huyeron des-pavoridos y desanimados abandonando el campo de batalla del que quedaron dueños absolutos los soldados del conde D. Aznar, quienes vitoreaban sin cesar a su esforzado caudillo y bendecían a su Dios por haberles concedido su poderoso apoyo para alcanzar tan importante victoria que dejó asegurada la posesión de su ciudad querida. En memoria de este suceso, la misma ciudad adoptó para su escudo de armas cuatro cabezas puestas en los cuatro ángulos de la cruz de Sobrarbe, con motivo de haberse encontrado entre los cadáveres que quedaron tendidos sobre el campo de batalla, los de cuatro Adalides o Régulos, Jefes confederados que, con los suyos, habían venido a formar la numerosa hueste enemiga. La tradición conserva que tan importante triunfo se obtuvo en el primer viernes de Mayo del año 761.

La ciudad de Jaca celebra con mucho regocijo tan histórica fiesta y en su conmemoración asiste a la Iglesia de Ntra. Sra. de la Victoria el Excelentísimo Ayuntamiento y Clero de la Catedral donde se celebra solemne misa y varios actos profanos en recuerdo de tan gloriosa batalla.

JOAQUÍN CELMA.

Jaca 3 Mayo 1916.

CUANDO ACABARÁ LA GUERRA

UN CASO DE TELEPATIA

Refiere el corresponsal de ABC en Roma, doctor Franco Franchi, que en el Sindicato de periodistas de dicha capital, un personaje ruso ha referido lo siguiente:

"Un niño de ocho años, perteneciente a distinguida familia de Petrogrado, despertó súbitamente, presa de vivísima emoción.

Al interrogarle sus deudos sobre las causas de aquella agitación, relató el niño que se le había aparecido en sueños su hermano, que combatía en el frente Norte, y que acababa de anunciarle su muerte.

Semanas después, la familia recibió la noticia de la muerte del joven, y se observó que había coincidido la hora del fatal accidente con la del telepático anuncio.

Entonces agregó el pequeño que su hermano, además de su muerte, le había anunciado un hecho, cuya revelación le prohibió, bajo amenaza de caer en un prolongado sueño.

Se insistió, sin embargo, para que hablara y el pequeño dijo que la paz se firmará en 1916 y en un mes que empiece por martes.

Tan pronto como habló el muchacho cayó en un sueño profundo, del que no ha despertado todavía.

En el calendario ruso, el mes que comienza por martes es Noviembre, y en el gregoriano, Agosto."

Gacetillas

Según se nos informa, la Junta Directiva del *Gabinete de Recreo*, ha acordado celebrar una General el próximo 9. Su objeto, es "dar solución definitiva al asunto de la construcción del nuevo edificio."

Realmente ha llegado ya la hora de solucionar asunto tan interesante para el primero de nuestros centros de recreo, de realizar algo que sea definitivo y de que de su indiferencia salgan cuantos han visto con pasividad el proceso de los trabajos realizados en pro del mismo Negar que en Jaca

sobran elementos para esta y mayores empresas es negar la luz del día, como también es claro a todas luces que un pequeño esfuerzo por parte de todos y cada uno de los socios han de dar a este estado de cosas una solución que termine con la embarazosa situación actual.

El empréstito municipal ha dado el resultado que era de esperar del acendrado patriotismo de los jaqueses: sus capitales han acudido solícitos al llamamiento del municipio, manifestando la sólida confianza que al pueblo inspira su sana administración.

Hemos tenido en la última decena de Abril días lluviosos, de inestimables beneficios para la agricultura. Los labradores muestranse satisfechos del actual estado de cosecha y aunque, los sembrados "han de dormir aun, muchos días al raso, hay esperanzas de rendimientos compensadores. Que así sea.

Mañana celebrará nuestra ciudad la tradicional fiesta del *Viernes de Mayo*, organizándose, como de costumbre, en la Casa Consistorial a las 8 en punto, la procesión civico-religiosa que ha de trasladarse a la ermita de la Victoria donde se celebra solemne misa cantada.

Una pobre mujer que el domingo último de regreso de Jaca a su pueblo cabalgaba sobre un mulo, tuvo la desgracia de caerse produciéndose heridas que le produjeron la muerte.

Asociándose a la importancia y trascendencia del movimiento de ac-

ción social católica latente en España y ante el entusiasmo que en todas partes ha despertado la idea de celebrar el día de *la prensa católica* para el que se ha designado el de San Pedro, nuestro amantísimo Prelado ha tenido a bien nombrar la siguiente Junta Diocesana para tal objeto.

Presidente.—M. I. Sr. D. Pablo Olegario Martínez, Canónigo Magistral de esta S. I. C.

Vicepresidente.—D. Santiago Lamartín.

Tesorero.—D. Paulino Lasierra, párroco de la ciudad,

Vocales.—D. Francisco Quintilla, D. Manuel Mayner, D. Fausto Abad, D. Carlos Quintilla, Director de *El Pirineo Aragonés*.

Habida cuenta de la quebrantada salud del Excelentísimo señor Don Mariano Supervia Ostalé, dignísimo Obispo de Huesca, ha sido nombrado en virtud de especiales facultades administradoras apostólicas de la Diócesis citada el señor Arzobispo de Zaragoza.

Al cesar en su cargo el señor Supervia, Huesca le ha significado por actos resonantes su amor filial, su adhesión y su gratitud por la labor evangélica desplegada durante su dilatada vida episcopal.

Existe una nueva edición de billetes falsos, de la que se ha hecho una copiosa tirada.

Estos billetes son de 100 pesetas y pertenecen a la emisión de 30 de Junio de 1906. En el reverso existen en la parte izquierda tres puntos oscuros del grosor de la punta de un alfiler, perfectamente vistos con lupa, y el

cuantahilos, que se destacan de dicha orla, con la particularidad de que siempre el punto superior más alto está en el sitio medio de una línea diagonal que trazaremos desde la esquina del grabado a la esquina superior del billete. Los otros dos puntos también diminutos, pero muy preceptibles, quedan, aunque equidistantes, en posición más inferior, pero casi nunca coincidiendo con detalle alguno del grabado, aunque tal vez con la numeración que ostenta el billete.

ALMONEDA de varios muebles en el piso tercero de la casa núm. 14 de la calle Mayor.

BARBERO.—Se necesita uno que sepa su obligación en la Peluquería de Manjón.

Carnet de sociedad

Para pasar con sus hijos una temporada, llegó días pasados, procedente de Tarragona, la distinguida y respetable señora Doña Josefa Esteve, viuda de Borrás.

Cumplida la triste misión que les trajo á Jaca, han regresado á sus respectivas residencias de Huesca y Madrid, nuestros distinguidos amigos D. Santos Acín y señora y D. Matias Colano Marco.

Han regresado: de Zaragoza, D.^a María Ripa y la señorita Caridad Broca. De Madrid, D.^a Felipa Lafuente, de Gavín. Bienvenidas.

Por el alma de la que fué respetabilísima señora D.^a Micaela Marco Visús, se celebrarán desde el día 8, misas Gre-

gorianas en la Iglesia de los PP. Escolapios, Conocidas las grandes simpatías que disfrutó la finada en esta ciudad, podemos asegurar que estos luctuosos actos veránse sumamente concurridos.

Hemos saludado al joven y virtuoso presbítero de Biescas, D. Antonio Laguna, que por asuntos particulares ha estado unos días en Jaca, regresando hoy á su casa de la citada villa.

En Navalmoral de la Mata (Cáceres), falleció el pasado mes de Abril, D. Luís Magne, hermano político de nuestro convecino el acreditado industrial Don Salvador Pérez.

En Jaca, donde con una Sociedad eléctrica ejerció su profesión de Perito electricista, granjeose innumerables simpatías por su trato afable y la seriedad y rectitud desplegadas en su cargo.

Descanse en paz y reciban su viuda Doña Pilar Pérez y demás familia el testimonio de nuestro pesar por la pérdida que lloran.

En Agüero, su residencia, falleció el día 29 la respetable señora D.^a Micaela Palacio Pérez, madre del virtuoso presbítero, Regente de aquella parroquia, D. Enrique Pérez. Ha pagado su tributo a la muerte en edad avanzada, legando a sus hijos ejemplo de religiosidad y virtudes. Descanse en paz y que Dios conceda a sus hijos resignación cristiana.

Tip Vda. de R. Abad Mayor, 32.

G).—Vengamos ya a quien los menciona en su verdadero lugar.

Hemos indicado que un siglo antes de que naciera Tolomeo había escrito ESTRABÓN sus célebres «Tablas Geográficas». No es de olvidar esta diferencia cronológica para juzgar mejor la materia, pues en ella se cumple fielmente aquel aforismo: *distingue tempora et concordabis jura*; distingue de tiempos y te explicarás los sucesos.

Del mismo modo que hemos visto, que en la época de Escipión eran amigos entre si los lacetanos y los suesetanos, hasta el punto de acudir los primeros a socorrer a los segundos en aquella expedición infortunada en que perdieron doce mil hombres, y en tiempo de Catón eran mortales enemigos, porque los suesetanos se habían aliado a los romanos, y los lacetanos permanecían fieles al bando cartaginés; así vamos a ver ahora que la importancia que Estrabón daba a la laceta-

mado Aulo Mevio, natural de la ciudad Ausetana, que ahora llamamos Vique, de quien se cuentan cosas extrañas y muy honradas en su epitafio: éste está cabe la misma ciudad de Vique, en una gran piedra y dice así: (suprimimos más de la primera mitad porque no hace a nuestro intento.)

AVLA MAEVIA VLTIMA SOROR QVAE SV
PERERAT CVM MAGNA NEPOTVM MVL
TITVDINE PRAECEDENTE ET SEVIRA
TV AVSETANO FVNVS SVBSEQVENTE
HIC SEPVLCHRVM CVM STATVA PO
SVIT SECVNDO A CIVITATE STADIO IN
LOCO PATRIAE PVBLICO QVO OMNES
VRBEM ADEVNTES IN LACETANIAM
Q REDEVNTES PERTRANSIBVNT

El día de su enterramiento iba delante de su cadáver Aulo Mevia su hermana la postrera, la cual sólo era viva, con gran número de sobrinos del muerto. Iban también los seis varones del gobierno de Vique con todo el pueblo; y después le pusieron aquí, dos estadios de la ciudad, este sepulcro con su estatua en suelo propio de la ciudad, y en lugar muy público por donde todos los que van y viene de la Lacetania forzosamente han de pasar».

nia la trasladó Tolomeo cien años después a otra región, con el mismo nombre o distinto, que esto es accidental, por efecto de la nombradía que había alcanzado la Lacetania en las guerras que dejamos mencionadas.

El libro III de la Geografía de ESTRABÓN es para España. Su capítulo I está dedicado a prolegómenos, el II a la Turdetania, el III a la Lusitania y el IV a la parte interior de España, a la Celtiberia y demás regiones. En el número 10 de este Cap. dice que «entre los montes Idubedas y Pirineos corre el río Ebro, paralelo a ambas cordilleras, navegable por barcos de gran porte hasta Varia (hoy VAREA aldea de Logroño). La región desde el Ebro hacia arriba está poblada por muchas gentes, de las cuales la más conocida o notable (NOBILISSIMA dice el texto) es la lacetania. Empieza en las mismas raíces pirenaicas y se extiende por la tierra llana hasta cerca de Lérida y Huesca (en otro cód. ILEOSCA) que ya pertenecen a los ilergetes. Estas dos ciudades, con Calahorra de los vascones y las dos plazas marítimas de Tarragona y Heme-roscopio (lugar próximo al Júcar y al promontorio de Diana, hoy DENIA), fueron testigos de las últimas jornadas de Sertorio después de su expulsión de la Celtiberia... y murió en Huesca» de enfermedad, dice un cód.: *morbo*; pero es opinión general que fué asesinado en un banquete por su lugarteniente Perpenna. «Disto Lérida de Tarragona hacia el Austro (Mediodía) CDLX estadios (1), y de Huesca (otro cód. HOISCA) hacia el Septentrión (Norte) DXL estadios. En la lacetania hicieron la guerra Sertorio contra Pompeyo, y Sexto Pompeyo, hijo de éste, contra los legados de César. Sobre la lacetania, hacia el Septentrión, vienen los vascones, en los cuales está la ciudad de Pamplona...»

Casi no necesita explicación un texto tan claro y terminante. No debieron de verlo tan claro los autores que hacen venir la

(1) Un estadio equivale a 125 pasos.

SASTRERÍA MILITAR Y DE PAISANO DE JOSÉ ACÍN Mayor, 29, JACA

JOSÉ ACÍN se complace en participar á su clientela y al público en general, que ha trasladado su Sastrería á la casa núm. 29 de la calle Mayor, de su propiedad, donde siguiendo el pujante desarrollo de la industria local, y deseoso de corresponder al favor creciente que el público le dispensa, ha montado un establecimiento que le permite responder á toda exigencia.

Se han recibido los géneros de la temporada de verano, en gran variedad. Se necesita un aprendiz con principios ó sin ellos.



Desde el día 8 del actual se celebrarán en el altar de las Almas de la iglesia de Escuelas Pías de esta Ciudad, a las 9 y media, misas Gregorianas por el alma de

DOÑA MICRELA MARCO Y VISÚS
QUE FALLECIO EN ESTA CIUDAD
el día 21 de Abril de 1916

R. I. P.

Su familia ruega la asistencia a alguna de dichas misas, por lo que quedarán sumamente agradecidos.

Jaca 2 de Mayo de 1916.

Los Excmos. Sres. Arzobispos de Zaragoza, Tarragona y Nuncio de Su Santidad, y Obispos de Jaca, Huesca, Pamplona y Sió, han concedido las acostumbradas indulgencias.



LA SEÑORA

D.^a MICRELA PALACIO PÉBEZ

Viuda de D. Tomás Pérez Castán

FALLECIÓ EN AGÜERO EL 29 DE ABRIL

A LOS 81 AÑOS DE EDAD

habiendo recibido los Auxilios Espirituales
y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus hijos, D. Enrique (Presbitero), D. Tomás, D.^a Alejandra y D. José Pérez Palacio; hija política, nietos y demás familia

Tienen el sentimiento de participar a sus amigos y relacionados tan sensible pérdida, suplicándoles oraciones por el eterno descanso del alma de la finada, favor que agradecerán.

Agüero y Abril de 1916.

Panadero arrendaría un horno en Jaca ó pueblo importante.

Para más detalles dirigirse á la Fábrica de Pan de Betrán Hermaños, D. Jaime, núm. 69, Zaragoza.

PASTOS.—Se arriendan para 200 pelajes y 150 de ganado lanar de fuerza, los de la pardiña BAILLÍN en Cartiran. Dirigirse á la misma pardiña, para tratar del precio y condiciones.

Carrero
DENTISTA

En Jaca: Los días 21, 22 y 23 del presente mes—Reloj, 2

En Huesca: Clínica fija.
—Vega Armijo, 3, 2.º

Lacetania hasta Jaca, donde dicen que principiaba la Vasconia, y suprimen el llergeto que no es una insignificancia, sino una populosa región bien definida por los escritores antiguos, ni los que dan a los ilergetes todo el terreno pirenaico hasta el Aragón, por no atreverse a estirar tanto la Lacetania para unirla a los vascones. *Omnino Hispaniae gentes et provincias rite dividere, ob frequentas mutationes, et scriptorum dissensum et inconstantiam, res est difficillima*, decía el repetido sabio alemán Müller en su Prefacio a Estrabón de la edic. Didot, 1883: «es muy difícil determinar con exactitud las tribus y comarcas de la España antigua, por las frecuentes equivocaciones en los textos y la diversidad e inconstancia de los autores en sus opiniones».

Para confundir esta lacetania de Estrabón con la Lacetania no hay más que un motivo: el de que ambas principian en el Pirineo. Pero la nuestra termina hacia Huesca y Lérida, y la otra llega, siguiendo el Llobregat, hasta el fin de la provincia de Barcelona (Lacetania) y principio de la de Tarragona (Susetania); la nuestra tiene a los vascones hacia el Septentrión, mejor dicho, al Noroeste, como Huesca respecto de Lérida, mientras los lacetanos tienen en esa dirección a los ceretanos de Puigcerdá (*Podium ceretanum*) y a los ilergetes; las noticias de las guerras de Sertorio convienen perfectamente a Huesca y su comarca por los numerosos vestigios que se conservan, cuya enumeración sería demasiado extensa para este lugar; y en las montañas de Jaca estuvo oculto Sexto Pompeyo hasta la muerte de César (1).

H)—Llegamos al último juez de la cuestión y también tropezamos con la errata de siempre; sino que esta vez es tan obvia, que nos excusa de largos argumentos para rectificarla.

(1) No hemos podido verificar este detalle que aparece en varias monografías, anónimas: conste así.

veinte mil pasos de Octogesa (Mequinenza) al otro lado del Segre, preparando su plan contra los generales pompeyanos Afranio y Petreyo. «Entretanto—dice el texto—los oscenses y sus aliados los calagurritanos (1) enviaron legados a César para prometerle obediencia y ayuda. Siguieron a éstos en esta sumisión los tarraconenses, los jacetanos, los ausetanos, y pocos días después los ilurgavones, pueblos vecinos al Ebro. Les pidió César a todos que le llevasen víveres; se lo prometieron. Y buscando acémilas en todas partes le abastecieron el campamento». Año 49 antes de Jesucristo.

Aunque esos jacetanos pudieran ser los nuestros, sin necesidad de apelar a error en la copia, si admitimos la suposición de que fueran avisados por sus vecinos de Loarre de la conveniencia de unirse todos al poderoso General romano, hay que reconocer que, colocados en el texto entre los tarraconenses y los ausetanos, no pueden ser otros que los lacetanos: en el primer caso no sale perjudicado nuestro asunto, pero queda maltrecha la fórmula de Flórez, y nos separamos también de la opinión de Mr. NISARD, de la Academia Francesa, que ilustra el pasaje de César con esta nota: «Oscenses: pueblo de la España citerior, la ciudad se llamaba Osca, hoy Huesca: los jacetanos, pueblos en la región tarraconense: los ilurgavones, pueblo en la desembocadura del Ebro: Octogesa, según algunos, es hoy Mequinenza en Aragón». Por lo tanto: o está viciado el texto de César, que es lo más probable, o hay algún autor latino que nombra a los jacetanos, contra el supuesto del P. Flórez. (2)

(1) Se refiere claramente a los calagurritanos Fibularienses de Loarre, mejor que a los calagurritanos Nassicos de Calahorra.

(2) Confírmase la situación geográfica de la Lacetania con la inscripción que trae MORALES en el Cap. XVI de su Lib. VIII, referente a un guerrero español que había peleado contra Mitridates bajo las órdenes del general romano Lucio Luculo, y que al regresar a su patria muy rico y distinguido, mereció que sus paisanos le erigiesen un mausoleo. Dice así el autor: «... y tuvo allá en Asia consigo un soldado catalán lla-